

Documentos y Reseñas

Temas de Actualidad

Los libros y la conversación

El arte de leer, escribir y editar

«Leer, escribir, editar, pueden ser un modo de echar leña al fuego de la conversación, formas de continuar el diálogo por otros medios. Lo importante es que la letra favorece la animación creadora», principio vital del arte...

Por Gabriel Zaid, ensayista y poeta Mexicano.

Gracias a los libros, sabemos que Sócrates desconfiaba de los libros. Los comparaba con la conversación, y le parecían deficientes para reproducir la inteligencia y la vida creadora. Sus argumentos eran los siguientes:

- La escritura es un simulacro del habla que parece muy útil para la memoria, el saber, la imaginación, pero que resulta contraproducente.

La gente se confía y no desarrolla su propia capacidad. Peor aún: llega a creer que sabe porque tiene libros.

- La conversación depende de los interlocutores: quiénes son, qué saben, qué les interesa, qué es lo que acaban de decir. En cambio, los libros son monólogos desconsiderados: ignoran las circunstancias en que son leídos. Repiten lo mismo, sin tomar en cuenta al lector. No escuchan sus palabras, ni sus réplicas.

- A su vez, las ideas del autor ruedan de mano en mano,

expuestas a la incomprensión y huérfanas de su progenitor, quien no está ahí para explicarlas y defenderlas.

Los libros reproducen la cosecha, no el proceso creador. En cambio, los discursos sembrados en la conversación germinan y producen nuevos discursos.

En resumen: la inteligencia, la experiencia, la vida creadora se desarrollan y se reproducen por el habla viva, no por la letra muerta.

Lo magnífico del arte y lo espléndido de leer

Hoy resulta más fácil adquirir tesoros que dedicarles el tiempo que se merecen.(...) La productividad moderna reduce el costo de la reproducción mecánica y aumenta el costo de la reproducción

socrática. Una conversación inteligente como la de Sócrates y Fedro, quienes se encuentran en la calle, se ponen a hablar de un escrito ingenioso de Lisias sobre el amor y se van



caminando hacia las afueras de Atenas para discutirlo, sólo es posible en un mundo subdesarrollado, de baja productividad y tiempo ocioso. En el mundo moderno, yendo cada uno en su automóvil a lo que va, con el tiempo justo para llegar, Sócrates y Fedro no se encontrarían. Y, en el remoto caso de que se cruzaran, sería difícil que encontraran lugar para detenerse, ya no digamos tiempo (...)

Ante la disyuntiva de tener tiempo o cosas, hemos optado por tener cosas. Hoy, es un lujo leer a Sócrates, no por el costo de los libros, sino del tiempo escaso. Hoy, la conversación inteligente, el ocio contemplativo, cuestan infinitamente más que acumular tesoros culturales. Hemos llegado a tener más libros de los que podemos leer. El saber acumulado en la cultura impresa rebasa infinitamente los conocimientos de Sócrates. Hoy, en una encuesta de lectura, Sócrates quedaría en los niveles bajos. Su baja escolaridad, su falta de títulos académicos, de idiomas, de currículo, de obra publicada, no le permitirían concursar para un puesto importante en la burocracia cultural. Lo cual confirmaría su crítica de la letra: los simulacros y credenciales del saber han llegado a pesar más que el saber mismo.

Arte muerta y arte viva

Pero la letra, planta seca del habla, puede no suplantarla. Puede servir como rodrígón o fertilizante. Puede ser algo muerto que sofoca la vida o que la favorece, letra que mata o vivifica. Lo importante es no perder de vista que debe estar al servicio de qué. Teniéndolo presente, podemos aceptar la crítica de Sócrates y salir en defensa del libro:

- Tienes razón: los libros son la letra muerta, mientras no favorezcan la animación de la vida. Tienes razón: cuando se da el milagro de la vida inspirada, sería ridículo preferir los libros. Pero ya no tenemos el ocio de las tardes libres en Atenas. Y el simulacro de la vida inspirada que hay en los grandes libros parece más que un simulacro: parece vida, inspiración latente que está esperando la reanimación. La letra muerta de los *Diálogos* de Platón guarda el virus de tu libertad contagiosa.

En los viejos y nuevos mundos subdesarrollados, nunca han faltado fundadores: personas que en el desierto cultural son capaces de animar un oasis, por sus virtudes como interlocutores. La crítica de Sócrates en las discusiones públicas, la predicación del misionero, las enseñanzas del maestro rural, la tertulia del gran conversador pueden tener una irradiación que eleve el nivel de la vida local, que desate sus posibilidades creadoras.

Pero esta animación no tiene por qué ser puramente oral, milenios después de que se inventó la escritura, siglos después de que se inventó la imprenta.

La letra muerta no es un mal de la letra sino de la vida. Hay mucha letra muerta en la conversación, en la cátedra, en los

sermones, en los discursos, en las palabras y en los actos de la vida cotidiana. Recordemos, simplemente, la escena medieval que se prolonga hasta nuestros días: en el aula, el maestro lee sus apuntes y los alumnos toman notas. ¿Cuál es aquí la función del maestro? No la reproducción socrática, del partero espiritual que va sacando al mundo la inteligencia de su interlocutor, sino la reproducción fonográfica de la aguja que va recorriendo la escritura.

Hoy, que el exceso de población, que el exceso de escolaridad, que el excesivo costo de la atención personal hacen tan difícil tener un Sócrates en cada aula, ¡hasta qué punto el aula no es una máquina obsoleta frente a muchas otras formas de enseñanzas y animación, como la biblioteca!

La animación creadora, motor de la cultura y el arte

La cultura es conversación. Pero escribir, leer, editar, imprimir, distribuir, catalogar, reseñar pueden ser leña al fuego de esa conversación, formas de animarla. Hasta se pudiera decir que publicar un libro es ponerlo en medio de una conversación; que organizar una editorial, una librería, una biblioteca es organizar una conversación. Una conversación que nace de la tertulia local; pero que se abre, como debe ser, a todos los lugares y a todos los tiempos.

(...) Lo que vale de la cultura es qué tan viva está, no cuántas toneladas de letra muerta puede acreditar. La exigencia socrática de una cultura convivial puede cumplirse o no en el ágora o los libros, el aula de clase o la biblioteca, el café o la librería; con tecnología reciente o medieval, en situaciones ricas o pobres. La superioridad de unas culturas sobre otras o de unos medios culturales sobre otros, cuando existe, está en la animación, en el nivel de vida resultante que se puede apreciar, aunque escapa a las estadísticas,

El aburrimiento es la negación de la cultura. La cultura es conversación, animación, inspiración. La promoción del libro que nos importa no puede limitarse a aumentar las ventajas, las tiradas, los títulos, las noticias, los actos culturales, los empleos, el gasto y todas las cantidades que conviene medir. Lo importante es la animación creadora que se puede observar, aunque no medir: que nos puede orientar para saber si vamos bien, aunque no hay recetas para desarrollarla.

Apetito y cultura

Algunos ejemplos:

- Una persona llega tarde a una conversación y cree que no la puede seguir, que necesita más cultura; como si la cultura fuera otra cosa que la misma conversación, como si fuera una adquisición que se consigue antes y en otra parte. Le

recomiendan cursos, que le aburren; manuales, que le aburren; clásicos, que también le aburren. Lo verdaderamente culto sería recomendarle que tenga más confianza en su apetito de conversación: que si le interesa algo que no entiende, ponga más atención, pregunte, reflexione, consulte diccionarios manuales, clásicos, pero en función de su apetito por la conversación en marcha. Que no trate de aprenderse el diccionario de cabo a rabo en orden alfabético, sistemáticamente.

El diccionario, como todo plan de estudios, se justifica por la conversación, no por sí mismo. Naturalmente, si al buscar una palabra descubre que le interesan de paso muchas otras, o al consultar un clásico descubre que le interesa más allá de la consulta, lo verdaderamente culto es que se deje llevar por la curiosidad, la extrañeza, el asombro, la diversión. El apetito por seguir una conversación que no se entiende es un síntoma de salud, no de falta de preparación. La disciplina es buena al servicio del apetito, no en lugar del apetito. Sin apetito, no hay cultura viva.

El arte editorial

- Los nietos de un escritor olvidado tienen recursos para hacer una edición monumental de sus obras completas. La piedad filial puede servir a la cultura, sobre todo cuando preserva debidamente los archivos, objetos, ediciones y tantas cosas que suelen maltratarse o desaparecer. Más aún, si facilita la consulta con las debidas clasificaciones, anotaciones, índices, ediciones críticas o cuando menos bien cuidadas. Pero los monumentos terminan en las ceremonias, no en la conversación.

Para que un escritor olvidado se incorpore a la conversación hay que estar al tanto de la conversación, ver dónde y a qué está abierta; en qué tema, lugar y momento sería oportuno darle la palabra al escritor olvidado; escoger el

texto para abrir boca. A partir de unos poemas, cuentos, ensayos, en publicaciones periódicas y del interés que susciten, escoger alguno de sus libros para publicarlo en una editorial que conduzca este tipo de conversación. Y así, sucesivamente, como si fuera un escritor vivo: dejando uno o dos años entre libro y libro (...)

- Un conocedor de las conversaciones locales aconseja a un amigo. Es inútil que lleves esto al editor Fulano. ¿No has leído lo que está publicando? No encaja en ninguna de sus colecciones de libros (o de las secciones de su revista). Acaba de rechazar tal magnífica traducción. ¿Por qué? Porque no publica literatura traducida. ¿No te habías dado cuenta? Yo tampoco, pero viendo su catálogo comprobé que así es. Por supuesto, puedes ir con la institución Zutana. Su política editorial es tan amorfa que ahí todo encaja; pero por lo mismo, te incorporará a su bodega, no a una conversación en marcha. Tienes que buscar editores que conduzcan conversaciones animadas, donde haya un público reunido al cual

realmente tengas algo que decir, a los ojos del editor. O, de alguna manera, poner tú mismo en marcha una conversación, hasta que el público que hayas reunido le interese a un editor.

- Juan José Arreola, un gran renovador de la prosa y un gran educador por la vía socrática de la conversación, también supo animar la literatura mexicana por vía editorial. Su legendaria colección artesanal «Los Presentes» puso en marcha un salón literario juvenil que se volvió animadísimo, y que fue el origen de muchas otras iniciativas. Y esto con muy pocos recursos materiales. Hoy, que abundan las instituciones con cien veces más recursos, asombra cuántas publicaciones y actividades culturales no hacen ninguna diferencia. ¿Cómo explicarlo? Quizá porque ignoran que el verdadero arte editorial consiste en poner un texto en medio de una conversación: es saber cómo ir echando leña al fuego.

- El mismo Arreola es autor de una frase célebre en el



gremio: «*Todo buen editor tiene su departamento de claudicaciones*». Pero obsérvese bien: un editor amorfo no puede tener claudicaciones. La claudicación sólo es posible cuando existe un principio organizador de la conversación. Sólo en una mesa bien organizada puede notarse que hay un invitado que no corresponde, que debería estar en otra mesa. La regla de no publicar literatura traducida es absurda como principio general, pero le da perfil a la conversación de una mesa particular. (...)

Listas de invitados para el arte, la cultura = Libro.

- Ver la cultura como una conversación nos ayuda a centrarnos en términos finitos: quiénes pueden decir algo de interés para quiénes; cómo, dónde, cuándo reunirlos. Nos ayuda a aceptar que, en todo el ancho mundo, las personas que van a leer un nuevo libro son tan pocas que teóricamente se podría hacer una lista. Por supuesto, la lista de invitados sería distinta para cada libro. En rarísimos casos llegaría a millones, cantidad manejable por las computadoras de los grandes clubes de libros o las grandes empresas que hacen ventas directas por catálogo. Pero lo más común, en cualquier idioma, es una cantidad de miles: ni siquiera decenas de miles. Y bastan unos cuantos miles de ejemplares, leídos por los destinatarios adecuados, para cambiar el curso de la conversación, las fronteras del arte literario o de

la vida intelectual. ¿Qué sentido tiene entonces lanzar libros al infinito para que se pierdan en el caos?

Con raras excepciones, el mundo del libro no corresponde a los mercados masivos e indiferenciados sino a las clientelas segmentadas, a los nichos especializados, a los miembros de un club de interesados en tal o cual conversación. Pero no todos los editores, libreros, bibliotecarios ven la importancia de darle forma al club; de hacer listas de su público interesado; de tener catálogos actualizados y boletines de lo que ofrecen; de atender a facilitar el contacto directo; de tomar en cuenta los gustos y opiniones de los participantes; de organizar conversaciones coherentes y animadas. Los éxitos que han tenido en esta dirección muchos pequeños y medianos editores, frente a los fracasos de grandes conglomerados financieros e instituciones públicas que han comprado o puesto casas editoriales, confirman la idea de que organizar el mundo del libro es como organizar una conversación.

- Querido Sócrates: bien dijo Fedro que tienes una gracia especial para pronunciar discursos egipcios. Pero al hacernos dudar de los progresos que trajo la escritura, tu crítica nos ayuda a situar la verdadera función de los libros: reforzar el arte, promover la cultura; en una palabra, continuar la conversación...

Tomado de: El Mercurio, Santiago de Chile 24-I-93.

La Industria Editorial China

Hoy la industria editorial en Taiwan mueve alrededor de US\$3.000 millones al año, publica unos 18.000 títulos y cuenta con 3.477 empresas debidamente registradas.

Esta es una industria china tan antigua como la civilización, que en el período prehistórico registró los hechos en cordeles anudados y madera tallada, a falta de papel y tinta.

Durante la dinastía Shang (siglos 16 a 11 A.C.) se diversificó usando caparazón de tortuga y partes de buey.

En la dinastía Chou (1122-249 A.C.) hicieron sus inscripciones sobre vasijas de bronce y en monolíticos.

En una etapa intermedia, el Período de Otoño y Primavera, los chinos escribieron en tablillas de jade y piedra. En estos materiales fueron preservadas las ideologías del confucionismo, el taoísmo y el budismo.

Inventan el Papel

Tales registros les resultaron muy embarazosos y difíciles para almacenar.

Durante unos cientos de años recurrieron, entonces al bambú, la madera descortezada y lienzos en seda.

Hasta que durante la dinastía Han Oriental (25-220 D.C.), un señor llamado Tsai Lun inventó el papel.

A falta de métodos de impresión, sus «libros» en papel fueron copiados a mano durante los siguientes 400 años.

Los Tipos Móviles En Arcilla

A mediados de la Dinastía Tang (618-907 D.C.) inventaron bloques de impresión, técnica inspirada en su legendario uso de sellos y piedra friccionada.

En la Dinastía Septentrional Sung (960-1127 D.C.), Pi Sheng inventó la impresión mediante tipos móviles de arcilla. Aunque poco refinado, este método comprendió todos los principios esenciales de la moderna prensa de impresión.

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDICIONES ACADÉMICAS Y UNIVERSITARIAS

ASEUC, Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia, con la dirección ejecutiva de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Universidad de la Sabana, han organizado el

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDICIONES ACADÉMICAS Y UNIVERSITARIAS

que se celebrará en Cartagena - Colombia, durante los días 22, 23, 24 y 25 de mayo del año en curso, en las instalaciones del Hotel Caribe.

El propósito fundamental de este encuentro es el de actualizar los conocimientos del sector editorial y al mismo tiempo, explorar formas de integración y cooperación internacional para dinamizar proyectos editoriales, que fortalezcan los procesos de acreditación universitaria.

Los temas que se desarrollarán durante los días del encuentro serán:

- Relación Autor - Lector - Libro
- El proyecto Editorial como Proyecto Cultural
- Mediática y Nuevas Tecnologías del Libro
- Experiencias Internacionales en el Proyecto Editorial
- Edición y Redes de Información
- Relaciones entre Editores y Bibliotecólogos
- Normalización ISO
- El Concepto de Traducción en el Proyecto Editorial
- Avances y Futuro en el Derecho de Autor
- Manejo de Publicaciones Seriadadas
- Procesos de acreditación

Se cuenta con la participación de destacados conferenciantes de la industria editorial, tales como:

Michel Cartier, Canadá;
Angel Nogueira y Miguel Riera de España;
Jack Sendak, USA;
Carlos Ceballos, Méjico;
Luis Enrique Orozco, Colombia, entre otros.

La metodología será totalmente participativa y se desarrollará en mesas redondas, pánenes, así como también, en discusiones abiertas con todos los participantes.

Estamos convocando a todas las Industrias Editoriales, Bibliotecólogos, Investigadores, Docentes, Empresas de Artes Gráficas y todo el público relacionado con la labor editorial.

El costo de la inscripción para participantes en el evento es de US\$450 (\$365.000.00) e incluye derechos académicos, traducción simultánea, almuerzos, refrigerios, material impreso y un plan turístico. El cierre de las inscripciones será el 12 de mayo de 1995. Después de esa fecha se incrementará el valor en un 20%.

Para tramitar su inscripción consigne el valor indicado en la Cuenta Nacional CONAVI No. 205212958928.

La agencia oficial del certamen es VIAJES CAN (Teléfono 221 3511, Diagonal 40 No. 48B-26 Santafé de Bogotá, Colombia; FAX 221 0467), quien en coordinación con Avianca, aerolínea oficial del evento, ofrecerá descuentos especiales, en alojamiento y transporte, desde cualquier ciudad del mundo, en donde Avianca tenga ruta.

Para mayor información, favor comunicarse con:

Angela María Buchelli, Tels: 282 5139 - 341 1495; Fax 282 6197

Norella Castro, Tels.249 1250 - 249 5772 - 248 0723 - 249 5693, Fax 212 5860

María Teresa Ocampo Tel 218 50 59, Fax 218 50 98

Decálogo para los padres que deseen tener hijos lectores

Por Héctor Hidalgo

- 1** Nunca reclame por la compra de un libro para su hijo. El tendrá una mala impresión de ellos si constantemente le escucha rezongar.
- 2** Regale libros a sus hijos desde sus primeros años de vida; así su actitud se transformará en un hecho natural y cotidiano.
- 3** Elija con el corazón y con la inteligencia, para que este obsequio, que es una demostración de cariño, responda a los intereses de su hijo.
- 4** Lea permanentemente con ellos y disfrute de la lectura, para que sus niños le crean y participen gustosos formándoseles así un hábito.
- 5** Forme su biblioteca familiar y apoye las bibliotecas de la comunidad y del colegio donde estudia su hijo, porque ellas son espacios libres para enfrentar la aventura del conocimiento y de la imaginación.
- 6** Apoye a los autores nacionales porque ellos expresarán mejor las vivencias de nuestra tierra y le darán a su hijo el exacto sentido de pertenencia que necesita.
- 7** Para su niño, elija los libros con alas, aquellos que saben volar libres por el mundo de la imaginación.
- 8** Nunca busque los libros «bonitos», pensando que debe regalar un objeto vistoso y de alto costo, prefiera los libros «buenos», son los únicos que permanecerán en los recuerdos de su hijo.
- 9** Tenga cuidado con las recomendaciones de lecturas, no siempre los libros que a los adultos les gustaron son del agrado de los niños de hoy. Los tiempos cambian y si bien los clásicos permanecen, no todos merecen este calificativo.
- 10** No crea que con la lectura de un buen libro sólo se aprende gramática, ortografía, sintaxis, morfología. La literatura debe ser respetada como un producto artístico, que aun cuando fortalece la comunicación lingüística, posee una dimensión mucho más amplia que su hijo debe aprender a intuir y apreciar.

Correo Académico

Nueva Sección en Documentos y Reseñas

Ediciones Universidad de la Sabana, a través de Documentos y Reseñas, anuncia su nueva sección «El Correo Académico».

Allí puede Usted enviar sus inquietudes, sugerencias, observaciones, preguntas, sobre la producción editorial de las Universidades y del mundo académico, así como también todo lo relacionado con el arte, la cultura, la ciencia y la tecnología.

Esperamos esta iniciativa tenga la adecuada acogida dentro de la comunidad académica y estamos listos para recibir y publicar sus comunicaciones: Ediciones Universidad de La Sabana, Calle 70 No.12-19 Tel 249 1250 - Fax 212 5860 - A.A. 53753.



El vehículo de las Humanidades: el libro



Por Gustavo González Villanueva

El vehículo con que cuentan las Humanidades para conseguir su objetivo es la palabra, fundamentalmente la palabra escrita, *el libro*.

Nuestra época es semejante a la renacentista. No es igual. Nosotros contamos con muchos medios que aquellos hombres apenas soñaron. De esos medios, el más excelente con el que contamos es *el libro*. Ahora no es un lujo reservado a un sector social. Toda persona que quiera leer, puede leer. No toda persona puede ir en un automóvil último modelo ni sentarse a una mesa de bebidas y manjares exquisitos, pero toda persona que quiera, puede caminar y puede sentarse a conversar con el Hidalgo don Quijote —que pasaba muchas hambres y descalabros—, con Fray Luis de León que sabe de calumnia, cárcel y otras cosas. Puede hablar con Tomás Moro, con el Obispo de Hipona, con Catalina de Siena, con Teresa de Jesús. Por la lectura se puede saber cómo grandes hombres han afrontado y resuelto problemas y dificultades que a nosotros nos pueden acontecer. Los grandes enseñan a ser grandes de ánimo.

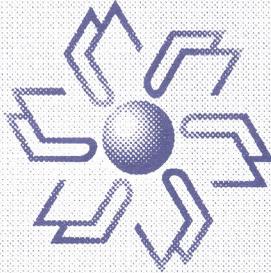
Un programa para los padres de familia podría ser la creación e impulso de *pequeñas bibliotecas ambulantes*. Buscar entre los padres de familia, ya sea personas que se dediquen

profesionalmente a la venta de libros, ya sea personas que puedan dedicarse a ejecutar este programa, estudiando y atendiendo los aspectos económicos, etc., de una manera realista.

También puede pensarse en *programa de club de lectores*. Es una idea que repetidamente se ha comprobado que es eficaz. Estos clubs tienen la ventaja de fomentar la vida social, dándole un contenido cultural, de manera que, al mismo tiempo que crean buenos lazos de amistad, propician un ambiente adecuado para las buenas ideas.

Si nosotros roturamos ahora este campo, estaremos preparando familias y personas que nos darán sociedades abiertas a lo trascendente, afincadas en la tradición de amor a la verdad y a la libertad, y habremos hecho una de las mejores contribuciones al bien común de nuestros países. Veamos en quienes nos rodean: hijos, alumnos, amigos, conocidos, además de los científicos que nos enseñarán a resguardar la vida física, a los humanistas que nos dirán por qué vale la pena vivir, a los hombres y mujeres que en cualquier circunstancia de su vida personal y de su sociedad sabrán discernir y optar por el bien.

Tomado de: Servicio Pedagógico ADEC



**I ENCUENTRO INTERNACIONAL
DE EDICIONES ACADÉMICAS Y UNIVERSITARIAS**

CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA

Mayo 21 al 25 de 1995

INFORMES



EDICIONES UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Teléfono: 249 1250
Fax: 212 5860



ASEUC
Teléfono: 218 5059



UNIVERSIDAD
JORGE TADEO LOZANO

Teléfono: 281 1537
Fax: 282 6197

Santafé de Bogotá D.C., Colombia